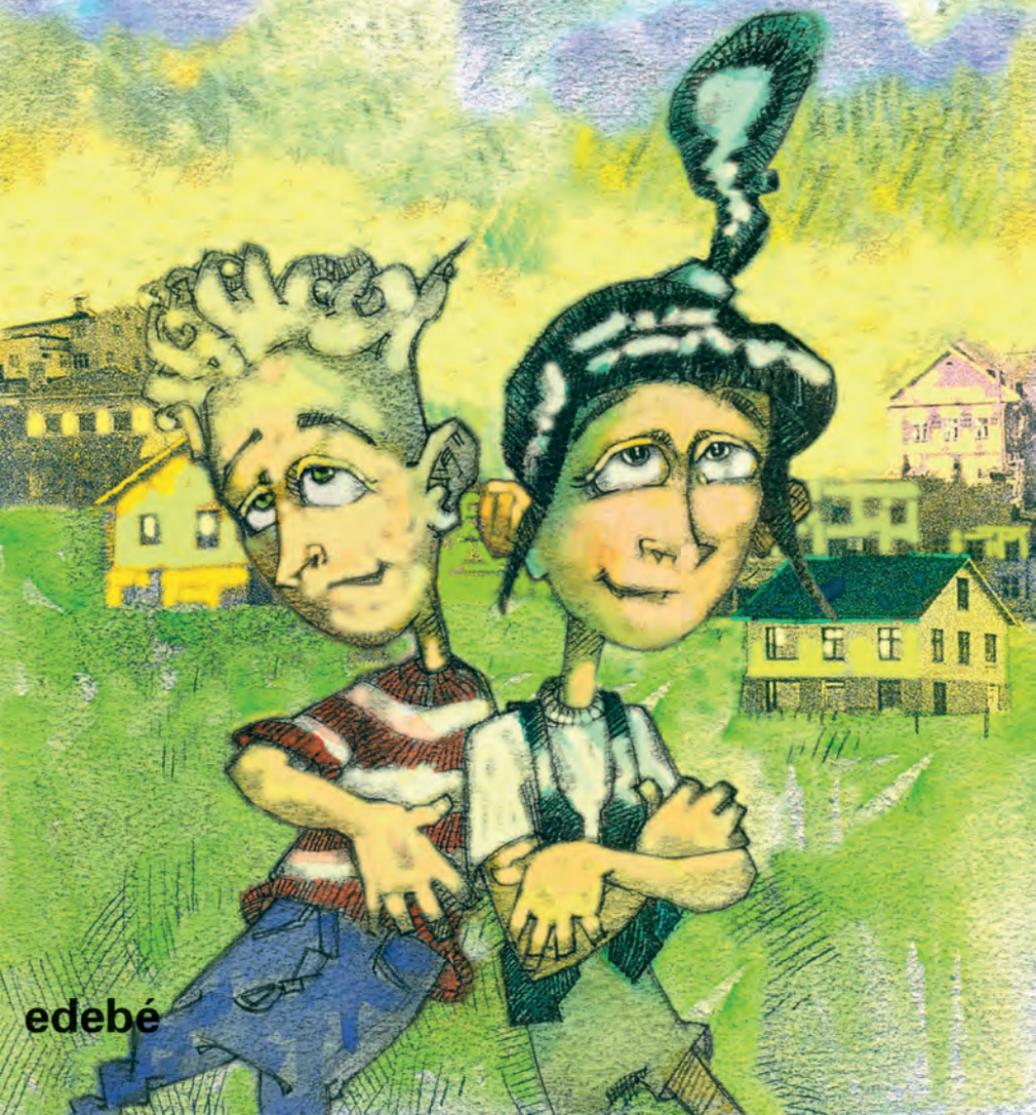


Chico y Abril

MIGUEL ÁNGEL MOLEÓN VIANA





Chico y Abril

Miguel Ángel Moleón Viana

Chico y Abril

Ilustraciones del propio autor

edebé

© Texto e ilustración de Miguel Ángel Moleón Viana, 2019

© Ed. Cast.: Edebé, 2019
Paseo de San Juan Bosco, 62
08017 Barcelona
www.edebe.com

Atención al cliente: 902 44 44 41
contacta@edebe.net

Directora de Publicaciones: Reina Duarte
Editora de Literatura Infantil: Elena Valencia
Diseño de la colección: Book & Look

1.^a edición, septiembre 2019

ISBN: 978-84-683-4536-9
Depósito legal: B. 7978-2009
Impreso en España
Printed in Spain
EGS – Rosario, 2 – Barcelona

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 45).

Capítulo uno

Abril golpeó la linterna sobre la palma de su mano. Las pilas eran nuevas. ¿Fallaba la bombilla?

—Antes de las once te quiero de vuelta —le dijo Vito, su padre, trabajando, para variar, en el estudio.

Corrían las vacaciones de verano. Abril disfrutaba de andar con sus amigos por la calle incluso después de anochecer. Aquel día se le había hecho un poco tarde para ver a su abuelo, Ángel Nicolás, aunque a él no le importaba a qué hora apareciera ella. Siempre la recibía de igual modo: con un abrazo de oso, un beso en almíbar, una sonrisa de oreja a oreja. Y haciéndole cosquillas en el corazón y en las mejillas con su bigotazo, ahora blanco por completo.

«Ay, mi muñequita...», le había susurrado el abuelo nada más nacer.

Y lo mismo le susurraría esa noche, doce años después, más anciano, desmemoriado, con menos vista y más torpeza. Con más michelines, temblor en las manos, y menos fuerzas en sus piernas cortitas.

Eso, en el caso de que Abril consiguiera llegar hasta él, como siempre, superando el laberinto en que se había convertido la casa del abuelo. El jardín parecía el almacén descuidado de una tienda de antigüedades: muebles desvencijados, algún coche descompuesto, sillas locas para celebrar un no cumpleaños; tableros de diversos tamaños, listones de madera, un cortacésped sin ruedas... Era como el almacén de un carpintero o un jardinero demente. Había carretillas, rastrillos, escaleras. Y cajas: de cartón, madera o metal. Cofres sin tesoros, baúles sin misterio. ¿O sí? Esculturas a medio terminar, caballetes de pintor, maniqués sin brazos como si trabajaran allí un artista chiflado, un fontanero ta-

rumba, un albañil fatal, un jardinero histérico y un mecánico loco. Todos al mismo tiempo. Más o menos.

Alcanzada la casa, Abril intentaría que se abriese la puerta principal. Tarea nada fácil: cientos de revistas se apilaban a su espalda. Luego cruzaría pasillos y habitaciones a través de pasadizos que cambiaban caprichosamente, según el abuelo moviera las montañas de libros, revistas, recortes, materiales de pintura y dibujo...

Aquella noche, Abril contempló la casa desde la entrada del jardín. La linterna seguía fallando. Tomó aire. Miró hacia la terraza. En todo lo alto, se veía un pequeño farolillo. Lo solía encender el abuelo para leer y tomar aire fresco.

Abril suspiró. Su abuelo no podía seguir viviendo de aquel modo. Cualquier día lo iban a encontrar bajo un alud de libros, papeles y chismes. O algo peor: se desencadenaría un incendio. Abril estaba decidida a que esto no ocurriera jamás. No estaba dispuesta a



quedarse, cada noche, sin el abrazo de su... Ángel. Había que hacer algo, poner orden en aquel despropósito.

Por lo pronto, iba a subir a la terraza a darle un abrazo muy, muy fuerte. Con paso firme, Abril penetró en las tinieblas caóticas del recinto. Dio uno, dos, tres pasos... Pero, al cuarto, en mitad de las penumbras, percibió que el suelo había desaparecido bajo la suela de sus deportivas.

—¡Estupendo! —exclamó.

La linterna le voló de las manos mientras ella, sin remedio, caía al abismo.